

# Graffitis: 100 años de la UNAM

Por: Karen Alejandra Escobar Laredo

El pasado sábado 23 de octubre de 2010 se colocaron, frente a la Facultad de Derecho, paneles cuya finalidad al principio nadie comprendía. Poco después supimos que servirían de lienzo a artistas del Graffiti para realizar las creaciones, que con motivo de los 100 años de la UNAM, fueron seleccionadas a través de una convocatoria.

Todos los participantes comenzaron a trabajar ese mismo día y, a pesar del fuerte sol y de los materiales, que no fueron del agrado de todos, se notó la energía, vitalidad y ganas para obtener el primer lugar en el concurso.

Participaron estudiantes de facultades como Filosofía y Letras, Ciencias Políticas, Derecho, Medicina, unos más de las escuelas preparatorias, principalmente de las 6, 5, 9, de la Escuela Nacional de Artes Plásticas, de los CCH Azcapotzalco y Vallejo, así como del Centro de Enseñanza para Extranjeros, y algunos otros jóvenes que se inscribieron sin pertenecer a ninguna institución de la UNAM.

La mayoría de los que estaban ahí tienen por lo menos diez años de experiencia, pues narran que comenzaron a los 10 a 14 años a tener contacto con este tipo de cultura callejera.

Quiero brindar un agradecimiento especial a un chico que me brindó su tiempo para explicarme lo que este tipo de arte significa para quienes



pintar: es una expresión de su desacuerdo con el poder, con el gobierno, con la autoridad; siempre existe un mensaje que tratan de transmitir, que es el de creer en lo que uno hace y no estar de acuerdo con los modelos a seguir en la sociedad.

Tonalli me explicó la adrenalina que siente un graffitero y el impulso que le hace arriesgarse a ser reprendido por la autoridad con el fin de expresar una idea o transmitir un mensaje. Que el graffiti es un arte al pensar en la combinación el color, en la proyección, profundidad, imaginación, mensaje, etcétera.

Que el ser graffitero no significa ser un vago, sino que significa ser un artista e incluso se puede considerar una profesión de la que se puede vivir dignamente.

Es cierto que el pintar en las calles y paredes es ilegal, pero hay hambre de expresar lo que sea y si la misma sociedad no brinda espacios para poder pintar se tiene que recurrir a los espacios que se encuentren a la mano. Aunque reconoce que también es incómodo salir un día de tu casa y ver tu pared pintada.



Necesitamos un punto medio para, por un lado, como sociedad, ser tolerantes y por otro, quienes pintan no extralimitarse y perjudicar el derecho de los demás. Sería importante que en los próximos años nos demos cuenta de que se requieren espacios para manifestar las ideas, y de que el proporcionar estos espacios redundará en que los artistas del graffiti cumplan con los principios de respeto y tolerancia.

Esta exposición va a estar presente hasta el 15 de noviembre, fecha en que se conocerá al ganador del premio.